

Liturgia



Santo de la Semana

12 de Junio

Santo Domingo Savio, Niño



Domingo Savio tuvo una vida muy sencilla, pero en poco tiempo recorrió un largo camino de santidad, obra maestra del Espíritu Santo y fruto de la pedagogía de san Juan Bosco.

Había nacido en San Giovanni di Riva (cerca de Chieri, provincia de Turín) en una familia pobre de bienes materiales, pero rica de fe. Su niñez quedó marcada por la primera comunión, hecha con fervor a los siete años, y se distingue por el cumplimiento del deber. A sus doce años tuvo lugar un acontecimiento decisivo: el encuentro con San Juan Bosco, que lo acoge, como padre y guía, en Valdocco (Turín) para cursar los estudios secundarios.

Al descubrir entonces los altos horizontes de su vida como hijo de Dios, apoyándose en su amistad con Jesús y María se lanza a la aventura de la santidad, entendida como entrega total a Dios por amor.

Reza, pone empeño en los estudios, es el compañero más amable. Sensibilizado en el ideal del Da mihi ánimas de san Juan Bosco, quiere salvar el alma de todos y funda la compañía de la Inmaculada, de la que saldrán los mejores colaboradores del fundador de los salesianos.

Habiendo enfermado de gravedad a los 15 años, regresa al hogar paterno de Mondonio (provincia de Asti), donde muere serenamente el 9 de marzo de 1857 con la alegría de ir al encuentro del Señor. Pío XII lo proclamó santo el 12 de junio de 1954.

Otros santos que se celebran hoy: Juan de Sahagún, confesor; León III, papa; Olimpio, Anfión, Nicolás, Esquilo, Gereboldo, obispos; Antonina, Basíldes, Cirino, Nabor, Nazario, mártires; Onofre, anacoreta; Plácido, abad.

Santoral

Del 10 al 16 de junio

San Juan Dominici,
Arzobispo de Ragusa y
Cardenal

10 de Junio

San Bernabé, Apóstol
Solemnidad de la
Santísima Trinidad

11 de Junio

Santo Domingo Savio,
Niño

12 de Junio

San Antonio de Padua,
Doctor de la Iglesia

13 de Junio

San Basilio Magno

14 de Junio

Santos Vito, Modesto y
Crescencia, Mártires

Solemnidad del Corpus
Christi

15 de Junio

Santísimo Cuerpo y Sangre del Señor

1. Oración inicial

2. Lectura: Lucas 9,10-17

a) Clave de lectura: el contexto literario:

Nuestro texto se encuentra a mitad del evangelio de Lucas: Jesús extiende e intensifica su misión por las aldeas de la Galilea y manda a sus doce discípulos para que le ayuden. La noticia de todo esto llega a Herodes, aquel que mandó matar a Juan Bautista. Cuando sus discípulos regresan de la misión, Jesús los invita a ir a un lugar solitario. Aquí sigue nuestro texto que habla de la multiplicación de los panes.

En seguida Jesús hace una pregunta: «¿Quién dice la gente que soy yo?». Dicho esto, por la primera vez, habla de su pasión y de su muerte y de las consecuencias de todo esto para la vida de los discípulos. Luego viene la Transfiguración, en la que Jesús habla con Moisés y con Elías de su pasión, con el aturdimiento y la incompreensión de parte de los discípulos. Finalmente, Jesús decide ir a Jerusalén, donde encontrará la muerte.

b) Una división del texto para ayudar la lectura:

Lucas 9,10: Se retiran a un lugar apartado

Lucas 9,11: La gente reconoce a Jesús y Jesús acoge a la gente

Lc. 9,12: La preocupación de los discípulos por el hambre de la gente

Lc. 9,13. La propuesta de Jesús y la repuesta de los discípulos

Lc. 14-15: La iniciativa de Jesús para resolver el problema del hambre

Lc. 9,16: La evocación y el sentido de la Eucaristía

Lc. 9,17: El gran signo: Todos comieron

c) El texto: Cuando los apóstoles regresaron le contaron cuanto habían hecho. Y él, tomándolos consigo, se retiró aparte, hacia una ciudad llamada Betsaida. Pero la gente lo supo y le siguieron. Él los acogía, les hablaba del Reino de Dios y curaba a los que tenían necesidad de ser curados.

Pero el día había comenzado a declinar y, acercándose los Doce, le dijeron: «Despide a la gente para que vayan a los pueblos y aldeas del contorno y busquen alojamiento y comida, porque aquí estamos en un lugar deshabitado.» Él les dijo: «Dadles vosotros de comer.» Pero ellos respondieron: «No tenemos más que cinco panes y dos peces; a no ser que vayamos nosotros a comprar alimentos para toda esta gente.» Pues había como cinco mil hombres. Él dijo a sus discípulos: «Haced que se acomoden por grupos de unos cincuenta.» Lo hicieron así y acomodaron a todos. Tomó entonces los cinco panes y los dos peces y, levantando los ojos al cielo, pronunció sobre ellos la bendición, los partió y los iba dando a los discípulos para que los fueran sirviendo a la gente. Comieron todos hasta saciarse. Se recogieron los trozos que les habían sobrado: doce canastos.

3. Un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios pueda entrar en nosotros e iluminar nuestra vida.

4. Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación y en la oración.

a) ¿Cuál es el punto del texto que más te ha gustado o que más te ha llamado la atención?

b) ¿Cuál es la situación de la gente, que se desprende del texto?

c) ¿Cuál es la reacción o el sentimiento de Jesús

ante la situación de la gente?

d) ¿Qué hechos del Antiguo Testamento se evocan en este texto?

e) ¿Conoces iniciativas de personas que hoy dan de comer a la gente hambrienta?

f) ¿Cómo ayudamos nosotros a la gente? ¿Damos peces o enseñamos a pescar?

5) Profundizando: El milagro más grande Algunos se preguntan: ¿Pero entonces, no hubo milagro? ¿Fue sólo compartir? He aquí tres reflexiones a modo de respuestas:

Primera reflexión. ¿Cuál sería hoy el milagro más grande: por ejemplo, en un determinado día del año, el día de Navidad, todas las personas tienen qué comer, reciben una cesta de Navidad; o podría ser que la gente comenzase a compartir su pan, llegar a quitar el hambre a todos y que sobrara alimento para otras gentes? ¿Cuál sería el milagro más grande? ¿Qué pensáis?

Segunda reflexión. La palabra *Milagro* (miraculum) viene del verbo admirar. Un milagro es una acción extraordinaria, fuera de lo normal, que causa admiración y hace pensar en Dios. El gran milagro, el más grande de todos es (1) Jesús mismo, Dios hecho hombre. ¡Es tan extraordinariamente humano, como sólo Dios mismo puede ser humano! Otro gran milagro (2) es el cambio que Jesús consigue obtener de la gente, habituada a soluciones de fuera, Jesús consigue hacer que la gente afronte el problema a partir de ella misma, a partir de los medios de que dispone. Gran milagro, cosa extraordinaria, y (3) que mediante este gesto de Jesús todos comen y la comida sobra. Cuando se comparte, hay siempre ...i y sobra! Por tanto, son tres los grandes milagros: Jesús mismo, la conversión de las personas, el compartir los bienes que genera abundancia. Tres milagros nacidos de la nueva experiencia de Dios como Padre, que se nos revela en Jesús: Esta experiencia de Dios cambió todos los esquemas mentales y el modo de vivir junto a los otros. Este es el milagro más grande: ¡ otro mundo es posible!

Tercera reflexión. Es difícil saber cómo han sucedido de hecho las cosas. Ninguno está diciendo que Jesús no hizo el milagro. ¡Hay hechos y muchos! Pero no debemos olvidar que el milagro más grande es la resurrección de Jesús. Por la fe en Jesús, la gente comienza a vivir en un mundo nuevo, compartiendo su pan con los hermanos y hermanas que no tienen nada y que están hambrientos: «Y todos distribuían lo que tenían, y no había necesidades entre ellos». Cuando en la Biblia se describe un milagro, la atención mayor no viene puesta en el aspecto milagroso en sí, sino más bien en el significado que tiene para la vida y para la fe de las comunidades que creen en Jesús, revelación del Padre. En el así llamado «primer mundo» de los países dichos «cristianos», los animales tienen más alimento que los seres humanos del tercer mundo. Mucha gente tiene hambre. Quiere decir que la Eucaristía no tiene todavía la profundidad y la raigambre que pudiera y debiera tener.

5. Oración de un salmo: 81 (80)

6. Oración final.

